

SOBRE LA TRANSFORMACION PATOLOGICA DEL LAZO
MATERNO-INFANTIL AL YUGO SADO-MASOQUISTA.⁺

Dr. Mauricio Cortina.⁺⁺

La perversión sado-masoquista representa un reto a la comprensión del comportamiento humano. ¿Cómo es que se llega a sentir placer en degradar, atar, humillar o golpear a otro ser humano o en ser degradado, atado, humillado o golpeado durante el acto sexual?

¿Qué relación tiene esta perversión sexual humana con el desarrollo de la personalidad y cómo se origina?

Aunque ha habido descripciones magníficas en los escritores románticos del fenómeno Sado-Masoquista, tanto en su aspecto sexual como caracterológico, no fue sino hasta Freud, que se intenta una explicación del desarrollo de esta perversión.

Desde un principio, las perversiones sexuales fueron motivo de profundo interés de parte de Freud. Durante el transcurso de su carrera, Freud volvió varias veces a este tema, y como muchos de sus conceptos, hubo una evolución teórica compleja y constante. Para contrag

⁺ Trabajo presentado en la junta clínica de los jueves - del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A.C.

⁺⁺ Invitado del IMPAC.



tar las diferencias y similitudes del planteamiento Freudiano con la hipótesis propuestas en este trabajo, quisiera resumir esta evolución del pensamiento de Freud.

En los tres ensayos sobre la Sexualidad, escritos en 1905 y modificado hasta 1920, Freud parte de las siguientes premisas:

1) El instinto sexual, cuyo fin es la procreación humana, pasa por múltiples vicisitudes, con la posibilidad de retrasos y desvíos antes de complementar su desarrollo en la pubertad.

2) Los instintos están provistos de una energía, -- concebida como una fuerza hidrodinámica. Esta energía, -- llamada libínica es canalizada, contenida o descargada -- durante el transcurso del desarrollo sexual.

3) Durante la infancia el instinto sexual es fundamentalmente autoerótico y está dirigido a diferentes partes del organismo. No es hasta la pubertad que el instinto requiere un objeto, dirigido hacia una persona del -- sexo opuesto del mismo sexo.

Estas diferentes partes del organismo a las cuales está dirigido el instinto sexual durante la infancia, -- los llama Freud Zonas Erógenas. A saber la zona oral, -- anal y genital. Posteriormente, con el descubrimiento de la constelación edípica, Freud incluye la zona fálica.

4) Durante el trayecto del desarrollo sexual, la lí pióo puede ser "fijada" en las zonas erógenas pre-genitales o puede ser reprimida. Las fijaciones se pueden pro-



deber por un traumatismo, como en el caso del abuso sexual de un niño por un adulto, o por una constitución primordialmente oral o anal. La represión es un resultado de la moralidad, la vergüenza, el disgusto y la repulsión. Freud llegó después a pensar que esta repulsión tenía también un origen orgánico. Las neurosis están generalmente producidas por la represión y las perversiones por fijaciones libínicas.

Esta fórmula nunca desapareció del todo en el pensamiento posterior de Freud. La represión es necesaria para evitar una disposición polimorfa perversa. La represión excesiva produce neurosis.

5) Una constitución sádica-anal es la base para el desarrollo sado-masoquista. El control de este esfínteres representa el prototipo de esta fase sexualizada del desarrollo.

El polo activo de esta constitución sádica-anal -- corresponde a un componente agresivo del instinto sexual, que se ha desvinculado del desarrollo sexual. El polo pasivo o masoquista es el resultado del complejo de castración o un sentimiento de culpa excesiva.

El cambio más importante de este esquema del desarrollo de las perversiones ocurre cuando Freud descubre el complejo de Edipo. Con este descubrimiento el desarrollo sexual es concebido como bimodal, teniendo su primera manifestación cojetal durante la fase edípica y una segunda florecencia durante la pubertad. El complejo de



castración en el hombre y la envidia del pene en la mu--
jer se convierten en pilares sobre los cuales gravita el
desarrollo post-edípico de la infancia.

En 1918 Freud publica un trabajo en el que describe
seis casos en el que la fantasía de ser maltratado o gol--
peado durante la infancia forman el núcleo del desarro--
llo sado-masoquista.

En el caso que presenta, la perversión también se --
inicia en una fantasía sado-masoquista. Resulta intere--
sante contrastar la explicación que da Freud a estas fan--
tasías sexuales.

En la serie de Freud la fantasía sado-masoquista se
inició a la edad de los 5 ó 6 años. En ninguno de los ca--
sos atribuye la fantasía al castigo corporal excesivo de
parte de los padres y por lo tanto rechaza una explica--
ción traumática como origen de la fantasía. En mi expe--
riencia con cuatro casos de perversión sexual, tampoco --
hubo evidencia de crueldad física.

Pero como señalaré después, de ninguna manera esto
excluye condiciones traumáticas en el origen de estas --
fantasías o aunque no sean concebidas como tal por el pa--
ciente.

En la serie clínica de Freud (cuatro mujeres y dos
hombres) la fantasía se inicia con un niño de sexo inde--
finido que está siendo golpeado por una figura masculina,
excepto en un caso, en el que esta figura es femenina. --
Freud identifica a esta figura como la del padre. Por in--



ferencia Freud piensa que el niño que está recibiendo la tunda en esta fantasía es un hermano o hermana.

Este primer estadio de la fantasía puede traducirse, según Freud, a la siguiente fórmula: "Mi padre está golpeando a un niño que odio, -en este caso un rival- y por lo tanto mi padre me quiere solamente a mí". La fantasía gratifica los celos del paciente y refuerza su posesividad. En términos meta-psicológicos, Freud ve en esta fantasía una desvinculación de componente sádico del instinto sexual en el que el niño/niña está siendo golpeado por el padre.

La segunda fase de la fantasía permanece inconsciente y es la más significativa. Solamente es descubierta - como una reconstrucción psico-analítica. Esta fase se -- puede resumir en la imagen de que el paciente mismo, como niño, está siendo golpeado por su padre. Esta fase -- tiene un tinte francamente masoquista y se acompaña de - un "alto grado de placer".

La tercera fase de la fantasía es similar a la primera, empero el padre es substituído por una figura autoritaria indiscriminada. El factor que conecta esta fase de la fantasía con la fase anterior, es que hay una satisfacción sexual explícita.

Según Freud, la clave para entender la transformación de primera porción de la fantasía "un niño está - - siendo golpeado" a la segunda fase "yo estoy siendo golpeado" es doble.



Por un lado, la culpa induce al castigo. Es como si el niño dijera "Mi padre me está golpeando y no me ama". Ahora bien, desde el punto de vista del desarrollo femenino, en la niña, hay un deseo incestuoso por el padre. En el niño también existe deseo incestuoso por el padre, pero desde el punto de vista de un Edipo invertido, es - decir el niño se encuentra identificado con su madre. Es te deseo incestuoso tanto en el niño como en la niña es reprimido y hay además una regresión de la etapa fálica del desarrollo a la etapa sádico-anal, lo que también -- explica el fenómeno sado-masoquista.

La tercera fase de la fantasía revierte a una posición sádica. Sin embargo, piensa Freud, también hay satisfacción masoquista en esta fase ya que persiste el deseo incestuoso y la represión concomitante. De acuerdo - con Freud la energía libílica, no encontrando descarga - en un objeto, está dirigida punitivamente contra el yo.

Hasta aquí el resumen del planteamiento de Freud - sobre las perversiones sexuales, particularmente el desarrollo sado-masoquista.

No es mi intención en este artículo hacer una crítica metódica de la teoría del desarrollo sexual y de las perversiones de Freud, pero si quisiera anotar lo siguiente: A medida que la teoría se desenvuelve, los factores intrapsíquicos se vuelven más complejos, pero los factores ambientales aparecen como secundarios. Aquél factor



ambiental que Freud les presta atención, como la observación del acto sexual durante la infancia o la rivalidad entre hermanos, acaban siendo asimilados dentro de la -- constelación edípica. Los factores ambientales dejan de tener un factor traumático per se, o si lo tienen es una virtud de activar eventos filogenéticamente o anatómicamente determinados como el impulso patricida y el deseo del pene en la mujer. Apenas es necesario mencionar que la psicología femenina en Freud, es una psicología de deficiencia. La identidad femenina, es una identidad prestada.

Fromm bien lo señaló. El predominio patriarcal en -- el pensamiento de Freud, tuvo efectos profundos en la -- práctica y en la observación empírica. Esta deficiencia impidió a Freud, hasta ya muy tarde en su carrera, percibirse de la importancia de la madre en el origen de las neurosis y las perversiones.

leyendo los casos de Freud sin esta miopía, hay suficientes datos clínicos que sugieren que la relación -- con la madre juega un papel importante en el origen de -- la sintomatología. Por ejemplo el caso de una neurosis -- infantil (1917). Freud no le da mucha importancia al hecho que poco antes de que se establezca la fobia infantil la madre del paciente había tenido una serie de hemorragias severas. La identificación con la madre y las fobias subsecuentes pudieran ser un resultado directo -- del miedo a perderla. Asimismo, en el caso del pequeño --



Hans, el padre menciona que la mamá de Hans frecuentemente amenazaba con abandonarlo. La angustia de Hans parece ser un resultado directo de esta amenaza. El anhelo materno intensificado por estas amenazas es interpretado - por Freud como impulsos incestuosos y la angustia y fobia de caballos es interpretado como miedo a la castración.

Sería injusto dejar el pensamiento de Freud encasillado en la teoría edípica. Freud constantemente revisó sus propias teorías, y en 1926 en un trabajo que bien merece llamarse revolucionario "Inhibiciones, Síntomas y - Ansiedad", no sólo el concepto de ansiedad sino el concepto de trauma son vistos desde una perspectiva totalmente nueva; Freud reconoce por primera vez que la separación de la madre por sí misma puede ser traumática ya que produce un sentimiento de impotencia en el niño. De acuerdo con Freud, el niño ha aprendido a depender de la madre para satisfacer sus necesidades fisiológicas y se siente desamparado sin ella y este desamparo produce ansiedad.

El punto de vista del que parto para entender la relación materno-infantil, tanto en sus aspectos normales y patológicos parte de esta posición de Freud, pero ha sido influida en gran medida por la revisión del psicoanalista inglés John Bowlby. Desde luego, Bowlby no fue el primer psicoanalista que enfatizó la importancia que tiene la relación preedípica con la madre en el desarrollo.



llo infantil. Fromm, Sullivan, Los Balint, Klein, Winnicott, Fairbairn, Guntrip y Maller, para mencionar solamente algunos, han contribuido en forma importante en la comprensión de esta relación. La originalidad de Bowlby es la de explorar esta relación con la observación directa y con un modelo etológico que le facilitó reconocer que la conducta de apego del niño, y el anhelo materno resultante, son fenómenos primarios, que no se pueden reducir a la satisfacción de necesidades fisiológicas del niño ni a fórmulas como simbiosis o retorno al útero. El concepto de simbiosis y retorno al útero, aún cuando simbólicamente pueden ser correctos, no hacen justicia a la complejidad de la relación materno-infantil.⁺

Para aquellos que no estén familiarizados con el trabajo de Bowlby quisiera ofrecer el siguiente bosquejo:

La conducta de apego entre un infante y su madre parece ser universal en la mayoría de los mamíferos. La conducta consiste en buscar la cercanía a la madre. Son obvias las ventajas que esta proximidad ofrece desde el

⁺ Parafraseando a José Luis Aranguren y decirlo en un juego de palabras inglesas, que en Castellano es imposible, el concepto de simbiosis como representativo de la relación con la madre, confunde la story con la history. Es decir confunde una concepción simbólica y mítica de la liga con la madre, y no digo mito en forma peyorativa -este caso el cuento- con la historia "real" del desarrollo de esta liga.



punto de vista de la selección natural, a saber:

Protección de predadores, accidentes y un largo período de socialización íntimo que facilita enormemente las posibilidades de aprendizaje. La conducta de apego se inicia, dependiendo de la especie, entre unos cuantos días a unos meses después del nacimiento y permanece vigente en la mayoría de las especies, aún cuando en forma más atenuada, para el resto de la vida. En el hombre, la conducta de apego se inicia claramente a partir de los seis meses de edad. En circunstancias normales, esta conducta permanece muy activa, hasta los tres años, edad en la que el niño empieza a permitir que la madre se aleje o se ausente por períodos cortos, sin una protesta enérgica.

La transición de los tres años probablemente está mediada por el desarrollo de una imagen interna de la madre, que en el mejor de los casos es una imagen de seguridad y que permite al niño, explorar el mundo con confianza. Cuando esto no sucede, es decir, cuando la madre no responde a la contigüidad que busca el niño, la amenaza con abandonos, se ausenta en forma impredecible o lo abandona, pueden darse dos respuestas en el niño: 1) Un apego angustioso, mal llamado dependencia, en el que el niño se agasapa de la madre, aún en circunstancias en que no tendría por qué alarmarse; 2) Una reacción de desapego, en el que el niño deja de buscar a la madre cuando ésta se aleja o ausenta, o la recibe con indiferencia



a su regreso. Este desapego es normal después de una separación breve (unos cuantos días o unas cuantas semanas) pero en el peor de los casos, puede llegar a ser permanente o semipermanente. En ambos casos apego angustiados o desapego, éstas respuestas interfieren en la confianza y el valor con que el niño explora el mundo y sus alrededores.

Me parece que estas dos respuestas del niño, una angustiada y la otra defensiva, pueden ser importantes para entender el yugo sado-masoquista. Sin más, entremos al caso.

Inicia el tratamiento de Antonio, hace cuatro años, cuando tenía 27 años de edad. Fue referido por un colega que había tratado a la esposa de A. por cinco años. Ocasionalmente veía a ambos en sesiones conjuntas.

Antonio llevaba cinco años de casado cuando lo conocí. Su relación matrimonial era difícil y en ocasiones violenta. "A" resentía la actitud exigente y dominante de su esposa. A su vez su esposa se frustraba ante la ambivalencia de Antonio hacia ella y su carrera artística. Antonio se sentía comprometido a compartir su vida y su carrera con su esposa. Ambos estaban terminando una maestría en alfarería, tratando de establecerse como alfareros y deseaban poder vivir de su profesión.

Pero en estos dos ámbitos de su vida, la relación con su esposa y su carrera, había conflicto constante.



Parecería que en vez de alentarse, se estorbaban en sus esfuerzos por salir adelante. Su esposa lo acusaba de --boicotear todas las aspiraciones que compartían y advertía en su falta de iniciativa un deseo de agredirla.

Los conflictos degeneraban en golpes. Su esposa, --sintiéndose desesperada, lo insultaba y ocasionalmente --golpeaba. Antonio se atemorizaba ante estos exabruptos. Algunas veces respondía con insultos, pero las más de --las veces se quedaba callado. El miedo se convertía en --pánico cuando su esposa lo amenazaba con el divorcio.

Al inicio del análisis Antonio se sentía abatido y desamparado e insatisfecho con su vida. Una disposición melancólica se estaba convirtiendo en una depresión franca. Tanto Antonio como su esposa recurren frecuentemente al uso de la marihuana como consuelo y escape fugaz.

Antonio había recibido una herencia de su abuela, --que utilizaba para vivir y terminar su maestría. Sus pa--dres lo ayudaban ocasionalmente para gastos imprevistos. Su esposa tenía una entrada fija proveniente de sus pa--dres. Estos le habían comprado una casa. Antonio y su esposa vivían un ideal bohemio que de hecho estaba subsi--diado por sus padres.

Las condiciones pues, no eran muy prometedoras para un cambio, pero varios factores establecieron un buen --pronóstico.

La herencia de su abuela se estaba terminando. Esta situación lo alarmaba, al ver que no tendría una entrada



suficiente, proveniente de la alfarería, que le permitiera vivir al mismo nivel que había gozado antes.

Pero con mi apoyo, esta situación, más que sumirlo en la desesperación, sirvió de acicate para empezar a reconocer lo endeble que eran las bases para su proyecto de vida y empezar a considerar alternativas más realistas. La paternidad también influyó en este sentido en forma positiva.

Habiendo reconocido este hecho, que de ninguna manera era fácil, Antonio utilizó su capacidad crítica, su inteligencia y su gran sensibilidad para analizar productivamente los conflictos que lo habían sumido en la situación que se encontraba.

Una vez adentrado en el análisis, cuando empezaba a salir de la crisis, empezó a ser de mayor importancia -- analizar sus fantasías sado-masoquistas, --que habían sido parcialmente actualizadas con su esposa-- y tratar de integrar estas perversiones dentro de su personalidad.

ANTECEDENTES HISTORICOS:

Antonio tiene un hermano tres años mayor que él, y una hermana cuatro años menor. Ambos padres son profesionistas. El padre ya retirado, trabajó la mayor parte de su vida como técnico administrativo en el gobierno. Su madre había trabajado con varias organizaciones de mujeres, al principio como voluntaria y después asalariada.

Ambos tenían una ideología liberal y su madre, en -



particular, ha trabajado por causas femeninas la mayor parte de su carrera. Las prioridades de su madre eran -- claras, desde el punto de vista de Antonio. Estaba comprometido con el desarrollo de su carrera y con las causas femeninas. Conscientemente deseaba ser madre, pero Antonio sentía que aún cuando ella hacía todo lo que se esperaba de su función materna, había el deseo, nunca hecho explícito, de que sus hijos crecieran rápidamente y que no le estorbaran. Resultó interesante durante el análisis reconocer que el mismo patrón existió entre su abuela y su madre. La abuela era una mujer que Antonio admiraba, por su independencia y radicalismo. Pero Antonio pensaba que tal vez su abuela había tenido poca paciencia con sus hijos. En todo caso Antonio sabía que la relación entre su madre y su abuela era tensa.

Las primeras memorias de Antonio se remontan a la edad de tres o cuatro años. La primera memoria es de haberse caído accidentalmente en una piscina y sentirse -- avergonzado por ese accidente. La segunda memoria también involucra un accidente. El carro de su familia, estando estacionado frente a su casa, empezó a deslizarse en reversa, Antonio recuerda haber tratado de detener el carro, intento que casi lo atropella si no fuera por la intervención de sus padres.

A los cinco años, recuerda haber tomado una lata de pintura azul que servía para retocar la pintura del mismo carro que casi lo atropella y haber pintado su pene --



con esa lata de pintura, Antonio se sintió muy humillado cuando su madre tuvo que lavarle el pelo para remover la pintura. Poco antes había nacido su hermana, de manera - que es posible que hubiera una relación entre ambos inci-
identes.

Durante los primeros años de escuela, preprimaria y primaria, Antonio sentía algunas veces miedo cuando iba a la escuela.

Recuerda desear que su madre que trabajaba, estuvie-
ra en casa cuando regresaba de la escuela, pero ya a esta edad tenía la conciencia que se esperaba, de que fuera independiente. El querer la atención "excesiva" de -- sus padres era mal visto por ellos. En contraste, recuer-
da con cariño los domingos en que salía a pasear o a caminar con su padre. El padre criado en el Medio Oeste de EE. UU. en una familia austera, no demostraba fácilmente su afecto aún cuando Antonio sabía que el cariño existía. Este hecho fue confirmado cuando Antonio tuvo su primer hijo. Su padre se sentía mucho más libre, como abuelo, - de gozar la presencia de su nieto. No así su madre, que aun con sus nietos mantiene una actitud más bien distante.

Las únicas ocasiones en que su madre lo atendía y - consolaba sin ambivalencia era cuando se enfermaba. Antonio aprendió a fingir estar enfermo para obtener el cuidado de su madre. Eventualmente sus padres se percataban de su intento manipulativo y la vergüenza que sentía por



ser descubiero, puso fin a este gambito.

Su madre deseaba que Antonio fuera un "Harvard man"; Antonio respondió a la expectativa de sus padres destacándose en sus estudios. Solamente en las matemáticas se sentía inseguro. Su hermano mayor le demostró que siempre lo ayudó con sus tareas. Uno de los ejemplos más claros que se podía valer por sí mismo ocurrió cuando su hermano se fue a la Universidad. Antonio pudo, sin ningún problema resolver los problemas matemáticos fácilmente. Utilizaba la estrategia de simular ser inútil para obtener la atención que deseaba.

Otro recuerdo sorprendente fue que a partir de cierta edad, imprecisa en su infancia, Antonio empezó a sentirse incómodo y "tenso" cuando su madre se le acercaba. -- Más tarde comentaré esta reacción paradójica.

Antonio a los nueve o diez años de edad, empezó a hacer "berrinches". Se frustraba excesivamente, cuando sus proyectos no progresaban exactamente como deseaba. -- Antonio se estaba volviendo un perfeccionista. Durante estos "berrinches" se desquitaba rompiendo objetos, sobre todo de su propiedad, como los modelos de plástico que laboriosamente armaba. Posiblemente fueron estos -- "berrinches" los que motivaron a sus padres a consultar un psicoterapeuta infantil que lo vio durante un período de un año escolar. Esta experiencia no le dejó ningún recuerdo de importancia. Iba a jugar una vez por semana -- con un adulto y ya.



También a partir de esta edad empezó a elaborar la fantasía al acostarse en la noche, de que su frustración y rabia lo impulsaban como un cuete poderoso que lo ponía en órbita en una cápsula solitaria. La fantasía se acompañaba de un estupendo sentimiento de poder y desapego.

El desarrollo de su enojo y rabia culminó a los 12 ó 13 años de edad, cuando se juntó con unos amigos que disfrutaban de pequeños actos de vandalismo, escupiendo comida, rompiendo las bandejas de la cafetería y rompiendo ventanas. Estas actitudes duraron poco menos de un año. Las reacciones de rabia, sin embargo, nunca desaparecieron del todo. De adulto, cuando se enoja, cierra sus puños, aprieta los dientes y se siente impotente.

A los 13 años se inició espontáneamente la fantasía sado-masoquista. En la primera fase de la fantasía - - - amarra generalmente a la cama a una mujer con una reata, le muerde los pezones y finalmente la penetra sin tener un orgasmo. En la segunda fase, él es atado, la mujer le pega, chupa el pene y después con un pene artificial le penetra por el ano. No fue hasta el cuarto año del análisis que me confesó que en ocasiones era un hombre que le penetraba. Cuando esta transposición ocurre la figura femenina permanece observando el acto sexual. En una tercera fase de la fantasía, nuevamente la mujer es atada y - algunas veces es liberada de sus ataduras, la penetra - - - culminando en el orgasmo. En otras ocasiones el or-



gasko ocurre todavía cuando está atada. La masturbación pone fin a la fantasía.

De los 13 a los 15 años Antonio experimenta con el fetichismo estimulado por un amigo con el que descubre - que tenían fantasías sexuales peculiares. El fetichismo nunca progresó más allá de usar la pantaleta de su madre para masturbarse. La amistad se disolvió a los 15 años y con ello la pérdida de interés en esta actividad sexual.

En la adolescencia pudo descubrir nuevos intereses, como su amor por la naturaleza y en particular su interés por observar y clasificar pájaros, así como la atracción hacia la biología y el arte. Con experiencias positivas en campamentos de verano, Antonio se sintió más independiente y seguro de sí mismo. Persistió sin embargo, un sentimiento de futilidad, distanciamiento de sí mismo y vergüenza. Antonio había sido siempre uno de los más pequeños de su clase. A los 15 ó 16 años de edad, se estiró y no estaba preparado para este cambio físico. Se encorbaba para disimular su estatura. Su madre constantemente le rogaba que se enderezara, por esto se empecinaba más en permanecer enarcado.

A pesar de que seguía destacándose en la escuela, - las distinciones que obtenía no le proporcionaban ninguna satisfacción. El orgullo que sentían sus padres por sus buenas notas, cada vez le era más indiferente. Deseaba algo más pero no podía definir lo que quería. De hecho cuando se cambió a una escuela pública en el décimo



grado, trató de simular su imagen de estudioso, para ser aceptado por sus compañeros, que veían con recelo y con escarnio estudiantes que se destacaban intelectualmente.

A pesar de que no se esforzó en los últimos años de high school, no le fue difícil ser aceptado en una de -- las mejores escuelas de la costa oriental para sus estudios universitarios. Entró con el interés de estudiar -- biología. Al poco tiempo de su ingreso se sintió perdido y angustiado dentro de este medio nuevo. Empezó a tomar drogas de todo tipo y para el segundo semestre intempestivamente tomó un autobús de regreso a su casa. Durante los siguientes años trabajó como herrero, carpintero, tuvo sus primeras novias y reingresó en una Universidad Estatal, completando sus estudios universitarios con el deseo de proseguir posteriormente una carrera artística. -- Había experimentado con la pintura y escultura hasta que conoció a su mujer, que era una alfarera. Se casaron después de años de conocerse. Ambos se identificaban con el movimiento de la contra-cultura (counter culture) y estaban dispuestos a vivir al margen de una sociedad burocratizada que menospreciaban.

MATERIAL ONIRICO.

De la abundancia de sueños que reportó Antonio y cuyo análisis han sido de gran utilidad durante el trabajo psicoterapéutico haré mención de dos.



El primer sueño, que se repitió muchas veces durante su infancia fue recordado como asociación a un segundo sueño que también relataré.

En este sueño repetitivo de su infancia, Antonio está en compañía de su hermano y dos amigos en el mismo -- carro azul que casi lo atropella. Cree que tal vez está manejando el carro la sirvienta de su casa. Después de -- alejarse unas cuantas cuabras de su casa se siente perdido y no puede reconocer las casas ni las calles de su vecindario.

El segundo sueño ocurrió durante el cuarto año de -- su análisis en el que por primera vez confesó el atractivo homosexual que existía en su fantasía sado-masoquista. Cabe señalar que nunca ha sentido atractivo sexual ha--cia otro hombre, excepto a un amigo de la adolescencia -- que introdujo a la ornitología.

"Estoy subiendo una montaña cerca de la cual vivía antes de que compráramos la casa nueva. De pronto llego a un castillo magnífico de arquitectura tipo Georgiano. Veo los céspedes del palacio cortados a perfección. Me -- sorprende ver hacia arriba un castillo todavía más gran--de. Empiezo a subir por la ladera de la montaña cuando -- me encuentro una figura legendaria de la ornitología. -- Empiezo una conversación con él cuando súbitamente aparece un oso salvaje. Buscamos refugio, y al no poder tre--par los árboles nos subimos a un librero que se encuen--tra en la mitad de los jardines del palacio. Una vez tre



pado en el librero siento un atractivo sexual hacia el - ornitólogo".

ASOCIACIONES AL SUEÑO.

A los 15 años pasé un verano en Francia en un programa de intercambio estudiantil. Visité los Castillos de Loire, los alrededores del castillo se asemejan al -- del sueño. También recuerdo en mi infancia dos visitas, uno a un castillo y otro a una casa Victoriana que se ha bía convertido en un museo. En ambos viajes, organizado por la escuela, me perdí del grupo y me sentí muy asusta do al encontrarme solo. Finalmente en esa misma montaña casi pierdo la vida. Una vez, ya de adulto, estábamos pa seando por la montaña y fumando marihuana con un amigo, cuando vimos un incendio, tratamos de apagarlo pero de -- pronto nos vimos envueltos por el fuego. Tuvimos tiempo de salir por una brecha, que unos momentos después empe zó a arder.

Las otras asociaciones fueron las siguientes: El - oso del sueño simboliza su rabia. Los castillos y la mon taña que escala representan la ambición de su abuela y - de su madre por subir a cumbres inusitadas. El librero - representa sus intereses intelectuales con los cuales -- siempre sintió cierta afinidad. El césped, cortado a per fección, refleja su propia ambición de perfeccionamiento. El ornitólogo del sueño tiene una simbología doble, sim boliza tanto su gran interés por el estudio de los pája-



ros o su deseo de destacar en este campo, así como el --
 miedo a que la intimidad en otro hombre pudiera generar
 un deseo como homosexual (recuérdese la amistad de su --
 adolescencia).

El sueño pues, refleja la historia de traumas que --
 experimentó cuando se alejaba de su casa, asimismo es --
 una reflexión de la rabia que sentía (representado por --
 el oso), probablemente una rabia originalmente dirigida
 hacia la madre que lo impulso a formar relaciones inti--
 mas con adolescentes de su propio sexo y evitar hasta --
 principios de la segunda década de su vida relaciones --
 con mujeres. La intimidad con otro hombre lo asusta y --
 aparece el espectro del homosexualismo que lo despierta
 de su sueño.

EL PROCESO DEL CAMBIO.

En este trabajo no quiero entrar en detalles de to--
 das las vicisitudes del tratamiento psicoterapéutico. So--
 lamente quisiera mencionar aquéllos aspectos del cambio
 que son de interés para el desarrollo de la tesis de es--
 te trabajo.

Una vez que Antonio se percató que respondería a --
 sus llamados de ayuda, que no lo criticaría ni lo ridicu--
 lizaría y que realmente quería comprenderlo, pudo des--
 arrollar confianza en mí. Con valor, investigó los ele--
 mentos más angustiosos y avergonzantes de su vida.

Una vez establecida esta confianza en la labor psi-



psicoterapéutica pudo enfrentarse a la realidad que se presentaba ante su vida. El proyecto del taller de alfabetización con su esposa nunca le proporcionaría una independencia económica y esta dependencia económica solamente -- agravaba sus problemas de sumisión hacia su mujer. Decidió dejar su carrera artística para buscar un trabajo -- que le permitiera vivir económicamente independiente. Durante un período de dos años pude explotar diferentes posibilidades de trabajo y se decidió tomar un curso intensivo como programador de computadoras. Encontró un empleo en una compañía de renombre internacional que está desarrollando un proyecto muy interesante que culminará con un telescopio extraterrestre. Una vez dentro de la compañía, se dió cuenta que el miedo de burocratizarse -- no solamente era excesiva, sino que el trabajo de equipo le permitía relacionarse con sus compañeros de trabajo y perder el miedo a pedir ayuda cuando realmente la necesitaba.

El iniciar una carrera separado de su esposa, ha sido muy benéfico para su matrimonio y a pesar de una resistencia inicial de su esposa ambos han podido darse cuenta que pueden vivir sin agasaparse del uno del otro y al mismo tiempo sentir seguridad en su relación.

DISCUSION.

Hay tres temas entrelazados que se repitieron a través del trabajo psicoterapéutico, el sentirse solo y alejarse del otro.



jado, primero de sus padres y después de sus compañeros y al mismo tiempo desear una mayor protección y cercanía hacia sus padres y al estar más relacionado con otros.

2) La angustia que sentía cuando se alejaba de sus padres, particularmente de su madre, y el miedo de que algo terrible le pasaría si se alejaba de ellos.

3) La frustración y rabia que dirigía hacia sí mismo pero que, como hemos visto, probablemente estaba dirigida hacia su madre.

Me parece que la fantasía sado-masoquista sincretiza y ritualiza todas estas experiencias. Recordemos que en la fase inicial de su fantasía Antonio está amarrando una mujer, después de lo cual la agrede, mordiéndole los pechos. El acto de atar a una mujer simbólicamente representa el acto de controlar a su madre y sujetarla, evitando cualquier posibilidad de ausencia. En este acto Antonio está ligando también su propia angustia que se originó por el distanciamiento y falta de protección de su madre. La rabia y frustración que siente también encuentra su objetivo. La agresión oral (mordiéndole los pechos a la mujer) está dirigida hacia su madre. No es casualidad que el órgano que agrede simboliza la maternidad. La violencia implícita de la atadura pudiera también representar simbólicamente la venganza hacia la madre que lo ridiculizaba cada vez que buscaba su protección. Como hemos visto, Antonio había desarrollado, desde edad temprana, un talento para transformar una experiencia sufrida



en forma pasiva, como el ser casi atropellado por el --
carro, en una experiencia activa mediante la identifica-
ción con el carro (que logra pintando su rere con la pin-
tura del automóvil). Con mucho tino Alfred Adler acuñó --
la frase de "protesta masculina" para describir esta com-
pensación psicológica.

La segunda fase de la fantasía corresponde a la ---
transposición a una actitud masoquista. En esta instan-
cia, me parece que la explicación de Freud es correcta,
la transformación del sadismo al masoquismo siempre está
propiciada por la culpa y el deseo inconsciente de ser --
castigado. En lo que difiero con Freud, es en que no --
creo en que la culpa se origine en un deseo primario de
tipo incestuoso hacia la madre, sino que la culpa se ori-
gina por la agresión hacia ella y el deseo de controlar-
la y tal vez de humillarla. La erotización de la rela---
ción es un fenómeno secundario. En seguida volveré a es-
te punto. También me parece que Freud está en lo correc-
to en decir que en la segunda fase de las fantasías sa-
do-masoquistas hay una identificación con la madre, la --
diferencia con Freud en este punto solamente se refiere
al agente patológico, que para Freud, es el resultado de
un complejo de edipo invertido, lo que propongo como hi-
pótesis es que la identificación con la madre es un in-
tento de incorporación para no perderla. El diccionario
de la Real Academia de la Lengua Española define incorpo-
ración como "el agregar uno o más personas a otras para



formar cuerpo". ¿No es esto lo que simbólicamente se está intentando mediante la identificación? Vale señalar - que la identificación no es total ya que en esta segunda fase de la fantasía Antonio juega con el poder observar el acto de penetración anal desde tres perspectivas, la suya propia, la de la mujer observadora y cuando esto su cede, la del hombre que lo penetra.

Finalmente la fantasía revierte en su tercera fase, a una posición sádica. Nuevamente Antonio está bajo control de la situación, y el ritual sado-masoquista culmina con el orgasmo. Ocasionalmente libera a la mujer en esta fase final. Quisiera sugerir que está liberación to ma lugar, porque el ritual ha desempeñado su función primordial que es la de controlar la angustia y por lo tanto puede, temporalmente deshacerse de este yugo sado-masoquista.

Resumiendo, la hipótesis que propongo es que hay -- una relación dialéctica entre una liga patológica con la madre en la infante y el yugo sado-masoquista. La fantasía sado-masoquista mitiga la angustia generada por esta relación patológica y permite la expresión de la agre---sión hacia la madre.

Dada esta hipótesis me parece que quedan dos preguntas que quedan sin contestar. 1) ¿Por qué el paciente -- "escoge" este ritual y no otra sintomatología? y 2) ¿Por qué ocurre la erotización de la relación (patológica) -- con la madre? No tengo respuesta a la primera pregunta.



Me puedo concebir sabiendo que Freud tampoco tiene una respuesta al porqué los pacientes "escogen una neurosis y no otra". Pero si quisiera proponer una hipótesis, que si no dá respuesta a esta primera pregunta si propone como condición necesaria para este ritual.

La hipótesis se basa en la siguiente premisa: El ritual, actualizado en la fantasía sado-masoquista, no está reprimido sino disociado, es decir, el paciente está consciente de deseos (que una neurosis reprimió) pero no puede, pero la conexión con las condiciones que dieron origen se ha perdido, ¿cómo ocurre esta disociación? Propongo que la disociación se origina por la reacción defensiva de desapego hacia la madre. Como mencioné anteriormente, esta reacción defensiva es normal durante separaciones breves pero puede en condiciones patológicas llegar a ser semipermanente. Recordemos que Antonio llegó a sentirse durante su infancia sumamente incómodo - cuando se le acercaba su madre y que más bien la evitaba. Sugiero que esta reacción defensiva ya estaba operando.

La segunda hipótesis que propongo parte de la primera e intenta dar una explicación al porqué hay una erotización patológica de la relación con la madre. La premisa a esta hipótesis es la siguiente. Tanto la conducta sexual como la conducta de apego tienen un claro origen instintivo. La conducta de apego tiene como objeto mantener una liga con la madre que brinda protección y suizado para el niño y la conducta sexual tiene como objeto -



formar una liga entre un hombre y una mujer con propósitos procreativos. Luego, ambas conductas instintivas, -- tienen común el formar una liga con otro ser humano. -- Cuando hay una disociación del afecto debido a condiciones patológicas en la conducta de apego, se desarrollan condiciones propicias para la desvinculación de estos -- dos instintos, que normalmente se integran durante el -- desarrollo de la personalidad.

También propongo como hipótesis que en algunas ocasiones esta desvinculación de la conducta de apego y la conducta sexual activa prematuramente el desarrollo del instinto sexual. Se mantiene pues una liga de tipo -- sexual pero a costa de una integración normal del afecto.

Esta hipótesis ayudaría a explicar el porqué en muchas ocasiones el desarrollo sado-masoquista y otras perversiones sexuales se desarrollan antes de la pubertad -- produciendo una erotización temprana de las relaciones -- humanas.

Se ha dicho con justicia que el proceso psicoanalítico y su método reconstructivo y deductivo es una fuente rica en hipótesis pero pobre en la posibilidad de confirmar éstas hipótesis. Solamente con otros métodos basados en estudios comparativos que incluyen series clínicas más extensas y sobre todo estudios longitudinales -- (que se inician en la infancia y que se basan en la observación directa de factores traumáticos), pueden confirmar las hipótesis formuladas por el psicoanálisis. Es



pero que las hipótesis que he formulado, si es que tienen algún mérito, sean lo suficientemente operacionales para estimular estudios comparativos y poder confirmar o no los hallazgos basados en el método psicoanalista.

